

R.15 - Bramante y Palladio



Durante el Renacimiento, se transformó la manera de entender el mundo y de construirlo. La cartografía permitió redibujar los mapas de aquella época mientras que la Ruta de la Seda impulsó el intercambio cultural y el descubrimiento de América amplió los horizontes de la humanidad. Por otro lado, las ciudades comenzaron a trazarse con retículas y la Iglesia iba de la mano con la expansión colonial, llevando un lenguaje arquitectónico a través de misiones e iglesias. Primero, se analizará cómo **Bramante** definió las bases de la arquitectura del Renacimiento. Segundo, se hablará sobre cómo **Palladio** redefinió estos principios en un lenguaje universal que unió el arte, la técnica y el conocimiento.

Primero, **Bramante** cambió la manera de construir al combinar la geometría, la proporción y el simbolismo. Durante este tiempo los edificios eran obra de maestros constructores mientras que Bramante elevó esta práctica a un nivel intelectual. Su trabajo como consultor en la **Catedral de Santa María della Consolazione** y el

Templo de San Pietro in Montorio reflejaron su dominio casi perfecto del equilibrio espacial. Además, fue encargado por el Papa Julio II para rediseñar la **Basílica de San Pedro** que más tarde su cúpula fue terminada por Miguel Ángel. Sus obras demostraron que la arquitectura podía transmitir tanto precisión técnica como profundidad.

Segundo, **Palladio** amplió los ideales que Bramante había establecido. Este recopiló el conocimiento antiguo en **Los Cuatro Libros de la Arquitectura**, una serie de libros que recopilaban los principios básicos del diseño en proporción y armonía estructural. Durante esta época, el arte y la arquitectura estaban unidos, como se puede ver en la **Trinidad de Masaccio**, una pintura que introdujo la profundidad y la perspectiva, ideas que luego guiarían la manera en la que se construía. Por ende, la arquitectura del Renacimiento se convirtió en una ciencia visual, en la que cada elemento tenía un propósito preciso y simbólico.

Finalmente, tanto Bramante como Palladio le dieron forma a la arquitectura moderna al unir el arte, la razón y la técnica. Bramante logró recuperar la geometría del mundo antiguo y luego Palladio convirtió esos principios en un lenguaje estructurado y accesible. Durante este proceso, surgió también la arqueología que permitió estudiar las ruinas romanas para aprender de ellas. Por lo tanto, el Renacimiento no solo devolvió la perspectiva al arte, sino que también le dio a la arquitectura un nuevo propósito de reflejar el conocimiento y la identidad humana a través de los distintos espacios arquitectónicos.